

NUEVA GALICIA

25 CTS.



PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

Ahoguemos sin contemplaciones a la quinta columna. Hoy, más que nunca, vigilancia. Nuestras victorias exasperan al traidor y le impulsan a las más inicuas traiciones

EDITORIAL

A nuestro Gobierno de Frente Popular

EL PROBLEMA DE NUESTROS EXILIADOS EN AMERICA

En otro lugar de este número insertamos un documento que llega a nuestro poder desde La Habana, y que nos remite el Grupo de Exiliados Antifascistas en dicha ciudad.

En varios números de nuestro semanario hemos tocado este tema y hemos lanzado someramente la noticia de la gran tragedia que estos hermanos viven allende. Y hasta hemos señalado la posibilidad de que estos buenos españoles, fieles a la causa que defendemos, se hallen en la circunstancia de verse obligados a una inmigración forzada a los puntos que les sirvieron de embarque, y que, en la mayor parte de los casos, son puertos que todavía se hallan bajo las garras de los traidores a la Patria. Cabe pensar que, al ser así, estos paisanos nuestros caerían bajo la vésania de las hordas fascistas, que no les perdonarían. Todos ellos pagarían la fidelidad al régimen republicano con una muerte segura por parte de quienes hollan porciones de nuestro suelo hispano.

El documento que transcribimos viene a plasmar la justeza de nuestros llamamientos y de nuestra preocupación por estos republicanos que han arrojado toda serie de dificultades, con exposición de sus vidas, antes de prestarse a vivir bajo un régimen de tiranía.

Y pudieran existir recelos cuando todos ellos se hubieran lanzado a una huida con el solo fin de buscar situaciones muelles en la América, sin preocupaciones por la Patria republicana. Mas no es así. Lo dijimos oportunamente y lo repetimos hoy: estos conterráneos arden en deseos de ser útiles a la causa del pueblo español. Todos ellos—el documento precitado lo ratifica—anhelan su traslado a la España leal para luchar en el puesto que se les designe. En primera fila de la lucha, como ellos mismos dicen.

Las circunstancias políticas que allí imperan, la gravedad del problema del trabajo, las leyes allí vigentes, les imposibilitan para una acción que pudiera ser eficaz a la República que aman.

Arrastrando una miseria, viviendo en la más espantosa de las indigencias, se hallan sin posibilidad de acción en todos los órdenes.

Sin posibilidad de acción y con riesgo evidente de una inmigración forzada a territorio rebelde. Una angustia pavorosa que sumar a la ya natural de una existencia preñada de dificultades.

En La Habana existe un problema que ya en otros editoriales nuestros hemos señalado. Datos apuntados por nosotros y que nos han venido de fuentes fidedignas: traidores a la causa popular, a la causa de la República, que gesticulan, vociferan y pretenden hacerse los rectores de un Centro Gallego. Burgueses neófitos, plenos de estolidez; mercaderes de su propia honra, traidores a su propia Patria. Y muchos gallegos, muchos españoles dignos, republicanos hasta la médula. Pero éstos, llevando una vida intensa de trabajo. Con una voluntad de hierro; pero sin medios para acudir en ayuda de unos hermanos huídos de las garras fascistas. En síntesis, éste es el problema pavoroso que viven millares de españoles—en su mayoría gallegos—en tierras de América.

El propio documento lo dice: "Esos paisanos honrados, fieles a la causa justa del pueblo español, leales a la República, vienen haciendo sacrificios exorbitantes en pro de esos otros hermanos exiliados".

De antemano sentamos la afirmación de la balumba de preocupaciones y quehaceres que gravitan sobre nuestro Gobierno. Sabemos que no pueden pararse en pequeños problemas ante el intenso que aquí vivimos de la guerra. No obstante, nuestra representación en la capital de la isla cubana puede y debe hallar solución al problema de estos compatriotas nuestros. Si en estos representantes no hubiera la diligencia que requiere el caso, el Gobierno, por mediación del ministro de Estado, puede muy bien lanzar el toque, la solución, las órdenes que juzgue justas y necesarias. Todo, antes que prolongar en estos españoles leales de allende una situación por demás angustiosa.

Ellos mismos lo dicen: "¿No es nuestro deber, como españoles y como antifascistas, defender a España de la invasión de esa plaga maldita? Por esta misma razón nos ofrecimos para defender la causa de la República en la vanguardia o en la retaguardia, que para todo estamos dispuestos, sin mirar a riesgos, sino puesto nuestro pensamiento en un futuro mejor para nuestra España, libre de traidores y asesinos..."

La REPATRIACION de estos camaradas debe ser un hecho lo antes posible. Nuestra República procedería con ello a la realización de un acto de justicia y de DERECHO que nadie puede discutir. Son hijos de España, de la España legítima, y ellos mismos piden, con machacona insistencia, incorporarse a ella para cumplir un deber de buen patriota. Son hermanos nuestros, huídos de un territorio usurpado traidoramente a la España legal, y por negarse precisamente a vivir bajo un régimen ilegal y tirano.

NUEVA GALICIA, al lanzar esta petición, no sólo lo hace como un deber, sino también con la emoción que pone en todos los problemas que nos afectan como españoles de la República, en primer término, y como gallegos dignos, en segundo.

El Gobierno del Frente Popular, tenemos la seguridad, acogerá esta petición en el sentido que nosotros elevamos: movidos por el ansia de ser cooperadores a la causa popular y por deber incuestionable para con unos paisanos y hermanos nuestros, amantes de una España única, republicana.

CONSIGNAS

Reforcemos el Frente Popular

Cuando fué lanzada esta consigna: "Frente Popular en todo el mundo", se hizo exclusivamente para que, apoyándose en ella, las masas laboriosas se apresuraran a defenderse contra la peste del fascismo. Era ésta la mejor fuerza que podía oponerse a la marcha—entonces cada vez más acelerada—del monstruo reaccionario. Y el tiempo ha convertido en imprescindible este arma formidable. Sólo



Disciplina, técnica, unidad: Valores que anidan en nuestro Ejército republicano y que nos darán la victoria final

el Frente Popular será capaz en su día de aplastar al capitalismo feudal. Sólo el Frente Popular, la política clara y justísima del Frente Popular, puede darle al pueblo español su independencia, mostrándole el franco camino de su reconstrucción.

Es, pues, necesario que todos pongamos nuestros esfuerzos al servicio de este magnífico ideal de justicia y progreso. La historia de las luchas sociales en España, a partir del 14 de abril de 1931, está llena de lecciones que demuestran cómo con el Frente Popular las masas van a lograr todas sus conquistas. Y no digamos nada del 16 de febrero de 1936. Si los trabajadores consiguieron entonces abrir una brecha en el castillo de los magnates del bienio negro—que ellos consideraban inexpugnable—, fué por eso, porque supieron enrolarse en las filas del Frente Popular y acudir a las urnas como un solo hombre a exponer el deseo unánime de los explotados: reivindicarse y derrocar para siempre a los regímenes de opresión y hambre. Se triunfó el 16 de febrero; pero al debilitarse después la línea firme que al parecer se había emprendido, la burguesía volvió a adquirir alas, sobreviniendo saboteos diarios al Frente Popular, tales como la evasión de capitales, las huidas en masa al extranjero, los asesinatos de obreros... Una política enérgica hubiera evitado todo esto, echando a tierra el reagrupamiento de fuerzas que hizo el fascismo—con ofertas hipócritas de lealtad a los gobernantes—, para dar en su día próximo—el 18 de julio, adelantado por la muerte del traidor Calvo Sotelo—la batalla al bloque que formaba el pueblo...

Surgió la insurrección. Y el pueblo, que sabía que la mejor defensa era unirse, se agrupó bajo la bandera del Frente Popular. Y gracias a este formidable acicate de victoria, España, la España verdadera, la democrática, la antifascista,

sujetó a la bestia, y la destrozó y la hizo retroceder en bastantes ocasiones. La última de ellas en Teruel. Allí el Ejército de la República, obra de todo el pueblo, parto feliz del Frente Popular, ha escrito una brillante página en el texto de las libertades universales. Allí el Frente Popular ha triunfado una vez más...

Es tarea actual de todos los antifascistas trabajar por el fortalecimiento del Frente Popular. Pensemos que sólo el Frente Popular es el que puede darnos la victoria, haciendo que el pueblo español se libere de las cadenas que quieren imponerle, aplastando a cuantos invasores llegaron hasta él con la idea puesta en este sanguinario objetivo. Que ni un solo momento se aparte de nuestras tareas este principio: el de trabajar incansablemente por el fortalecimiento del arma que le va a proporcionar a España el triunfo sobre la reacción internacional. Trabaja con denuedo, sin descanso, para que las fuerzas antifascistas que aún no se han sumado a él vayan cuanto antes a cobijarse bajo los pliegues de su gloriosa bandera...

La bandera del Frente Popular y su clara línea política son sinónimo de reivindicaciones populares, cauce de las conquistas de los pueblos. Nuestra guerra, la guerra a que nos ha llevado el fascismo, tiene para nosotros, para todos los antifascistas, un objetivo de conquistas y reivindicaciones populares, de felicidad, de justicia y de independencia para España...

¡Enarbolemos, sirviendo para enarbolarla la mano de todas las masas antifascistas, la bandera heroica del Frente Popular! ¡Reforcemos el Frente Popular y brindémosle con él a todos los oprimidos del globo el acallamiento de sus gritos de justicia y hambre!...

DIALCO

Cada antifascista, un atento vigilante, un soldado de la causa popular

Ayuntamiento de Madrid

"NUEVA GALICIA" Y AMERICA

UNA CARTA

Madrid, 22 de diciembre de 1937.

Camarada director de NUEVA GALICIA.—Madrid.

Estimado amigo: Ha llegado a nuestro poder el número 25 de NUEVA GALICIA, y nos hemos visto gratamente sorprendidos por dos noticias que vienen publicadas en primera y segunda plana, en las cuales os interesáis por la suerte que en este país pueden correr, por causas que no ha menester de explicación, los exilados políticos que pudimos escapar de las garras de nuestros enemigos, que son los de la República.

Seríamos a todas luces injustos si esta noticia le dejásemos pasar desapercibida, cuando tiene para nosotros, los exilados, importancia trascendental.

Vaya, pues, por delante la significación de nuestro agradecimiento colectivo, ante ese rasgo de nobleza y generosidad de NUEVA GALICIA, que se ocupa de la suerte de sus paisanos, y a los camaradas que son la admiración de los que sentimos la causa antifascista, que sirven de una manera tan eficaz a la República: el uno en los frentes de batalla, poniendo a contribución su inteligencia de estrategia militar, que lucha heroicamente para desalojar de nuestra amada España a los extranjeros que la invadieron y a los propios que lo han consentido; y el otro camarada, que lleva clavada en su retina la trágica estampa en que ha sido sumida su "Galicia mártir", sirve a la República con la pluma; y si los éxitos en el frente de batalla, del primero, trascienden las fronteras, los ecos del segundo llegan también a los ámbitos donde se encuentran los que dejaron su hogar para buscar fortuna en estos países de América. Lister, Castelar, dos camaradas que honrará a España y que Galicia se siente orgullosa de contar con hijos como vosotros, que cuanto sois, cuanto valéis, lo estáis poniendo al servicio de las libertades populares.

A vosotros, y a los que hacen NUEVA GALICIA, nuestro más sincero agradecimiento. Fuisteis los primeros que en la Prensa habéis tratado el problema de los exilados, que, naturalmente, comparado con el de la guerra, nada significa, y nuestro deber es dar preferencia al de la guerra. Sin embargo, el problema de los exilados existe, y no deja de ser, para la mayoría de ellos, una pequeña tragedia, muy especialmente para las viudas con hijos, cuyos compañeros fueron asesinados.

Desde hace cuatro meses venimos trabajando en la formación del censo de los exilados procedentes de la zona ocupada por las hordas fascistas. En él figuran solamente parte de los que residen en esta ciudad.

Son la mitad, aproximadamente, los que cuentan con parientes o amigos que les facilitan medios para su subsistencia. Conocida la miseria en que veíanse obligados a vivir varios de estos compañeros, otros, que se hallaban económicamente algo mejor, tuvieron la feliz idea de agrupar a los exilados, para que, entre todos, se estudiase la forma de arbitrar fondos para ayudar a los más necesitados. Se creó un Comité que viene trabajando en tal sentido, a la par que hace gestiones encaminadas a conseguir el traslado a otros países de la América hispana, de los camaradas que lo deseen. Hasta ahora, no hemos logrado las ventajas deseadas. Nos habíamos confiado demasiado en quien no debimos de hacerlo (el señor encargado de Negocios de esta Legación, señor Jaime Montero Madrazo), y éste es el día en que, después de tres meses que le hicimos este encargo, aún no ha hecho la menor gestión, según su propia confesión.

Nos vemos obligados a gestionar ese traslado, porque en Cuba no hay esperanzas de conseguir colocación para nadie de nosotros, pues las leyes de protección a los nativos prohíben admitir empleados u obreros extranjeros. Muchos hemos gestionado nuestra repatriación por diversos conductos; y si bien es cierto que algunos, muy pocos, la han obtenido, los más hemos recibido la llamada por respuesta.

No es nuestro deber, como españoles y como antifascistas, defender a España de la invasión de esa plaga maldita? Por esta misma razón, nos ofrecemos para defender la causa de la República en la vanguardia o en la retaguardia, que para todo estamos dispuestos, sin mirar a riesgos, sino puesto nuestro pensamiento en un futuro mejor para nuestra España, libre de traidores y asesinos.

Vuestro temor de que aquí podamos sufrir persecuciones políticas resulta, por ahora, infundado. Únicamente la Prensa derechista se ha ocupado de nuestra existencia, no para defendernos, desde luego, sino para presentarnos ante el pueblo cubano (que no es precisamente el que lee esta prensa) como elementos peligrosos para el orden público, diciendo que tratamos de inmiscuirnos en la política interior con fines perturbadores. Al fin y al cabo, para esta clase de gente (un 20 por 100 de los habitantes de la isla) nosotros somos "rojos", y cuando menos llevamos a nuestro cargo, por cada uno, media docena de curas asesinados y otras tantas iglesias quemadas.

Decimos, pues, que hasta el presente nada hemos tenido que lamentar de las autoridades cubanas. Sin embargo, esto no es óbice para que vosotros, desde ahí, prosigáis la campaña en pro de la repatriación; y si ello pudiese constituir para el Estado una carga pesada, en lugar de ser alivio, porque ahí sobrase gente para las exigencias de la guerra, en ese caso vuestra campaña podría encaminarse a conseguir de las autoridades mejicanas la libre entrada de todos los exilados, pues comprenderéis perfectamente que en Galicia no expedían pasaportes para Méjico.

Cuestión es ésta que urge sobremanera. Por encima de todo queremos hacer constar que deseamos servir a la República en su propio territorio, por lo que lo más interesante de conseguir sería la repatriación como un acto de Gobierno y no como cosa de partidos, puesto que entre nosotros hay compañeros que nunca estuvieron afiliados a ninguno, y aun así y todo, por el mero hecho de haber colaborado con las izquierdas, fueron objeto de persecuciones, multas y encarcelamientos. De aquí que estimemos que la repatriación debe ser con carácter colectivo y antifascista.

Salud, camaradas.

Por el Grupo de Exiliados Antifascistas: El secretario, Francisco Marín Sastre.—El presidente, Ramón Rodríguez Prieto.

CAFE MARLY
FUENCARRAL, 107 (Glorieta de Bilbao)

GAFAS SANTA OLALLA
PARA AUTO Y MOTORISTAS • APARATOS ESTEREOSCOPICOS Y VISTAS DE TODA ESPAÑA • COLONIAS Y ESENCIAS
SAN BERNARDO, 54
(FRENTE A LA UNIVERSIDAD)

ALCALA, 94
(JUNTO AL CINE PARDIÑAS)

RETAGUARDIA GALICIA DOLIENTE

Hasta mí han llegado, en diversas ocasiones y diferentes tonos, noticias de la Galicia lejana y doliente, que hoy nos parece más nuestra por el hecho de gemir bajo la garra del cruel fascismo, que se ha cebado en aquella tierra, dulce y garbada, que nunca reconoció amos ni se inclinó ante señores.

"Galicia, Galicia hermosa" me decía hace poco un venezolano enxebre, padre de cuatro hijos gallegos—. No sabes, camarada, los sufrimientos de tu magnífico pueblo. Yo estaba allí—continuaba, exaltándose y con las lágrimas en los ojos—; estaba allí cuando el movimiento del 34 y me fui a Asturias a luchar con los mineros. Mi sangre, la sangre gallega que llevo en estas venas, me lanzaba a la lucha contra la injusticia y la opresión. Quise luchar en tu tierra, paisanito; pero allí no dominaron muy pronto. Me fui a Asturias, y con gallegos y asturianos hicimos frente a la barbarie legionario-morisca. Nos vencieron entonces y hubimos de pagar la deuda: la gran deuda de querer ser hombres libres.

Después vino el bienio negro. Perseguidos y acorralados como fieras, continuamos luchando con armas desiguales hasta la llegada del glorioso febrero de 1936. Poco duró nuestro entusiasmo. Aquellos traidores, traidores de hoy y de siempre, que supeditaban los intereses de la patria grande y chica a los suyos propios, nos pusieron el pie en el cuello. Creían que nosotros los gallegos, porque yo también soy gallego por voluntad soberana, paisanito, no habríamos de tener alientos para lanzar nuestra protesta.

Se equivocaban, neno—continuaba el venezolano gallego—; se equivocaron.

CHARLAS AL SOL

ASÍ QUEREMOS LOS POBRES...

Usted no puede quejarse, don José; a usted ná le ha faltao ni antes ni ahora. Usted nació rico; no sabe del hambre, que clava la carne, que muerde y azota, que mata en el hombre todas las noblezas, que llena la vida de odio y de sombras; pa usted tóo el camino fue llano y tranquilo, lo que en mí fue espinas, en usted fue rosas. Usted tiene hijos que nada les falta, y yo tengo uno que nada le sobra que no sean desdichas. Al que tié en la guerra hasta perfumada le envían la ropa; pero en cambio el mío no tié casi mudas, ni abrigos de cuero, ni sus altas botas; y es mi hijo más bueno que el de usted cien veces, pues ni un solo día me faltó a la obra, ni aún en la escuela me hizo un mal novillo. Y el suyo pasaba la vida en la broma: ¡jueguecitas arriba, mujeres abajo...! fascistoide puro. ¡Y al mío le falta tóo lo que a él le sobra!... Y aun en el frente sigue siendo el rico, y sigue triunfando de una y otra forma; como tié dinero y esa carterita que usted le ha comprado, y aun cuando él no sea muy buena persona, ni ofrezcan confianza sus antifascismos... pues, ¡jalal, un carguito y a lucir la ropa. Además, usted no pueden querelos, pues apenas nacen, ya se los endosan al ama de cría; y en cuanto lo sueltan, si es chico, a los frailes; si es chica, a las monjas; y si a verlos vuelven más que en vacaciones; y pa eso, del día... si acaso una hora, porque tién ustedes muchos visiteos, y muchos negocios, novenas y andróminas. No es como los nuestros, que desde que nacen duermen con nosotros, en la misma alcoba, y en la misma cama, entre los dos cuerpos; y allí crece y rie, y allí amanecemos hechos una sopa; pero no le tienen manos mercenarias, y mama la leche, sea mucha o poca, de la madre suya; porque muchas veces la anemia atrasada, o porque no coma lo que necesita pa criarlo ella, como bien quisiera... pues tié que ayudarse dándole una sopas. Pero ella lo tiene, lo cria, lo lava y lo arrulla y mece cuando rie o llora. Y lo besa uno cuando va al trabajo, y vuelve a besarlo cuando entra en la choza; y en cuanto se duerme, va uno de puntillas, pisando despacio, lleno de zozobras... por si algo le pasa, por si se destapa... y otro beso, y otro, deja uno en su boca. Y aunque venga uno cansao de la brega, al abrirse en besos sus labios de rosa, se quita el cansancio, renacen las fuerzas y se olvida uno de que a la mañana hay que ir a la obra. ¡Que ría y que reote todo cuanto quieral...! ¿Qué importa el andamio, ni el sueño qué importa? Que pise en la madre y huya de mis brazos

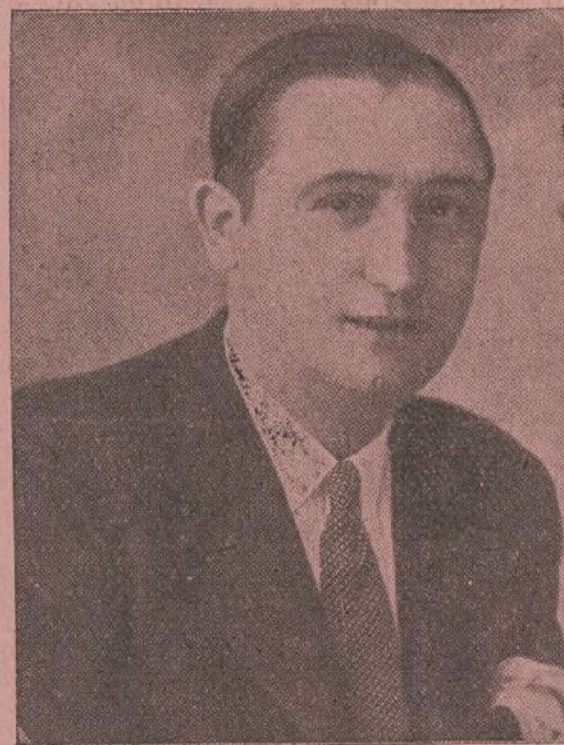
porque le pincharon su cara preciosa las pícaras barbas y los bigotazos; hasta que, cansado, sus ojos entornan entre el pecho santo de la madre, que aún le defiende contra mis barbotas. Y pensando en ellos, duerme uno despierto, saltando en la cama cuanto que llora. ¡Y cuánto se sufre cuando piden pan y no queda miga siquiera en la orza...! o cuando contempla cualquier juguete, y por no comprárselo suspira y solloza!... Entonces sus lágrimas son plomo en los padres, que de maldiciones nos llenan la boca. Ustedes no los quieren, no pueden querelos; y de usted a ellos nada les importan más que los dineros; si hasta les desean que la diñen pronto, pa coger la bolsa. Créame, don José; pa que a uno le quieran hay que calentárselos bajo nuestra ropa, tenerlos con uno desde que nacieron, regarlos con besos cual si fueran rosas, muy poquito a poco, con mucho cariño, como ruseñores, por si se malogran. ¿De cuándo acá el suyo, si por su desgracia tuviera que verse, como yo y mi Aurora, viejos, sin trabajo, sin un mal ahorro, cobijados tan sólo bajo de su sombra; y de esos dos duros, su sueldo de guerra, ¡iba él a mandarles nueve pesetonas, pa tirarse el pobre todo el mes entero con treinta leandras? Y aun d'eso le sobra pa traer a sus viejos, cuando viene a casa, una chuchería, que nos sabe a gloria. Y como él, nosotros; que aunque está tóo caro, y pa nada llegan dos duros ahora... pues su madre aparta hoy una peseta, mañana dos reales, pa comprarle ropa, pa mandarle algo, que no sienta envidia; y nos lo quitamos los dos de la boca. Yo, como usted sabe, no he tenido más vicios que mi cigarrillo y una que otra copa; pues de todo eso me he quitao, pa ahorrarlo; y cuando su madre le envía la ropa, la digo contento: "Mete esa botella de coñac, mujer, y envuélvela bien, no sea que se rompa, pa que eche un chupito cuando tenga frío"; y su madre, entonces, como una leona sin su cachorrillo, maldice del fascio, besando las mudas, que su llanto moja, como a él lo besaba cuando era chiquito, cual si allí estuviera el cuerpo de rosa que bailoteaba sobre nuestra cama. pa ponernos luego lo mismo que sopas. Hay que hacer todo eso, pa querelos mucho y que nos adoren como él nos adora.

JOSE MARIA ACEBO

Madrid, 13-1-1938.

Hombres de Galicia al servicio de la causa republicana

He aquí a nuestro director, camarada Moure. Un hombre que desde muy joven, lanzado a las lides literarias, puso



su saber y su pluma al servicio de las clases oprimidas. Manuel Moure es bien conocido en Galicia. Los caciques, los adinerados, los terratenientes galaicos, han probado de la verdad de su litera-

tura. Ellos, muchas veces, le persiguieron porque en sus campañas periodísticas les quitaba las caretas de sus judaicos rostros. Ellos odiaban a Moure porque éste, en su afán de servir al pueblo, al cual se debía por entero, porque era carne de su carne misma, descubría sus felonías, feudatarias y sangrientas...

Ahora, Manuel Moure continúa en NUEVA GALICIA el camino que emprendiera, recto, justiciero y diáfano. Aquí, en estas columnas—y a través de la radio casi todos los domingos—, rinde su fervor al Frente Popular y trabaja por que pronto los gallegos tengan también esta magnífica organización. El Frente Popular Gallego y la Galicia del mañana tendrán que ver siempre en Moure a uno de sus mejores y más acendrados promotores. Y el Magisterio de su patria chica, de nuestra querida Galicia, ha de guardar para nuestro camarada director—pues que él es también trabajador de la enseñanza—el galardón que siempre suele reservarse a los que practican con honra y con lealtad al pueblo las misiones que éste encomienda...

Correo de NUEVA GALICIA

Manuel Álvarez Rodríguez.—Tomamos nota cambio dirección.
Eloy Vázquez Puga.—Recibimos carta y giro, habiendo tomado nota. Tu artículo pasa a Redacción.
José Rodríguez Paz.—Recibimos carta, tomamos nota dirección, agradecemos donativo.
Daniel Aguilar Lamas.—Tomamos nota nueva dirección.
Antonio Pérez López.—Recibimos carta y giro, tomamos nota suscripción y enviamos la colección que pides.
Ubaldo Gómez.—Recibimos carta y giro, agradecemos donativo. Te remitimos periódico.
Higinio Fernández.—Recibimos carta y giro, tomamos nota suscripción y agradecemos donativo.
José Sastre.—Recibida carta. Tomamos nota nuevas direcciones.
Ramón Rodríguez Romero.—Tomamos nota nueva dirección.
Marcos R. de la Plaza.—Recibida carta y giro. Tomamos nota suscripción y agradecemos donativo.
José Barreiro.—Recibimos giro y carta, cuya relación de donativos, que agradecemos, publicamos en este número.
Marcelino Capelo.—Recibimos carta y giro. Anotamos suscripción y agradecemos donativo.
José Vázquez Seoane.—Recibida carta. Enviamos los números que pides.
Albino Rivera.—Tomamos nota dirección y enviamos los números que pides.
Odilo Rodríguez García.—Recibimos carta y giro, anotamos suscripción y agradecemos donativo.

NUEVA GALICIA

Donativos recibidos

	Pesetas.
Gerardo Novoa.....	7,00
Manuel López Sanepil.....	7,00
Angel Castañeda.....	25,00
Julio Rodríguez Rodríguez.....	6,00
José Taboas Pérez.....	4,00
Ubaldo Gómez.....	25,00
Higinio Fernández.....	15,00
Marcos R. de la Plaza.....	11,50
Marcelino Capelo Lauro.....	6,00
Odilo Rodríguez García.....	15,00
Capitán Manuel Beato.....	25,00
Francisco Requeiro Quintillán.....	5,50
Manuel Fernández Gómez.....	5,00
José Lado Iglesias.....	2,00
Miguel Freije Franco.....	19,50

Donativos recaudados en la 28 Brigada Mixta, 111 Batallón, tercera Compañía, por José Barreiro.

Capitán Emilio Labarga.....	10,00
Teniente Tomás Morales.....	5,00
Teniente Rafael Sánchez.....	10,00
Teniente médico Eugenio Herrero.....	5,00
Delegado político Alvaro Díaz.....	5,00
Administrativo José Barreiro.....	25,00
Soldado José Arheo.....	5,00
Soldado Cayo Segovia.....	5,00

Donativos recibidos de la 29 Brigada Mixta, Compañía de Zapadores, por Pedro Lorenzo Santos.

Manuel Laure.....	5,00
Jacinto Laure.....	5,00
Pedro Lorenzo Santos.....	10,00
Teniente Faustino Santillana.....	25,00
Teniente Andrés Caballero.....	25,00
Teniente Silvano Audérez.....	10,00
Capitán Ricardo Rodríguez.....	10,00
José Sesén.....	5,00
Cándido Fariñas.....	5,00
Constantino Piñeiro.....	5,00
Jacinto Fariñas.....	5,00
Manuel López.....	5,00
Arturo Losada.....	5,00
Daniel Vázquez.....	25,00
Valentín Madrigal.....	5,00
Rafael Pascual.....	1,65
Lorenzo Solís.....	2,00
José Espinosa.....	2,00
Pedro Murillo.....	3,00
Luis Muñoz.....	10,00
Raimundo de la Rubia.....	2,00
Rudesindo Méndez.....	5,00
Amador Castelo.....	5,00
José Fernández.....	5,00
Justino Vidal.....	5,00
José Abuin.....	5,00
Antonio Díaz.....	5,00
José Vázquez.....	10,00
Francisco Pardo.....	10,00
José Díaz.....	10,00
Francisco Losada.....	25,00
Delfín Díaz.....	10,00
Arturo Martínez.....	10,00
Dositeo Fernández.....	5,00
Ramón Carreira.....	5,00
Ramón Janeiro.....	10,00
Aniceto Suárez.....	25,00
Pedro Martínez.....	5,00
Antonio Maseda.....	5,00
Sargento Eugenio Simón.....	10,00
X. X.....	5,00
A. M.....	10,00

NOTA DE REFERENCIA

Se ruega a quien conozca el paradero de camarada Jesús Casal Martínez, soldado gallego evadido del campo faccioso e incorporado a la 106 Brigada mixta a mediados de octubre, se lo comunique a su compañero de evasión, Faustino García Puga, en el crucero Miguel de Cervantes, Cartagena. Desea saber el paradero de Carlos Camarero al camarada Manuel García Chacón. Diríjase a esta Administración.

NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellidos..... Nombre.....
Dirección.....
Población.....
Filiación política o sindical.....
se suscribe a NUEVA GALICIA por trimestre, semestre, año.
DONATIVO:..... Pesetas:
CUOTA MENSUAL VOLUNTARIA:.....
Precio de suscripción: Trimestre, 3,00 pesetas; semestre, 5,50 pesetas; año, 10,00 pesetas.
Los que residen fuera de Madrid pueden efectuar el pago de la suscripción, por medio de giro postal, a la Administración de NUEVA GALICIA, Avenida del Dieciocho de Julio, 36, 2.º (antes Príncipe de Vergara).

Ayuntamiento de Madrid

CELTA.



VERBAS DE CHUMBO

XIX

**PISTOLARIO DA GUERRA DA INDE
PENDENZA HESPAÑOLA**

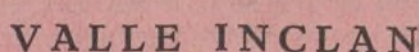
precisión foi un puro choro, ninguén ten ledicia...

*Pro non ha de chegar a emposta
de convencer a retagarda fauciosa,
que escoita e cala. Falla o fogo. Falla
incluso... o loito.*

FAUNA DE CACIQUES

CAXADE

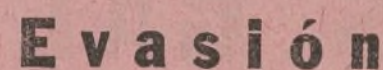
EFEMERIDE O NOSO RECORDO



meresce o noso Valle Inclán.

ESTAMPAS POR CASTELAO

(Con esta estampa rematamos a publicación da riola, que contén o derradeiro álbum do noso Castela, titulado "Atila en Galicia".)



"ESPAÑA: UNA, GRANDE, LIBRE..."

Frente de Teruel, Xaneiro do 38.

Do paraíso feixista

"Ordre aos veciños das ruas de Juanello, Lage, Lepanto, López Mora, Luis Taboada, Llorente, Magallanes, Manuel Núñez, María Auxiliadora, María Berdeales, Rua de Santiago, Marqués

Sigue a mesma orde pra os veciños de once lugares de parroquias viguesas. Sigue a sanción imposta—catro días de traballos forzados—a Ponciano Alonso Sampedro, que non se presentou. Sigue o requerimento pra que se presenten cincuenta e seis veciños a decir porque non acudiron a traballar.

EL COMBATIENTE GALLEGO

CON VISTAS AL FUTURO

Tareas de nuestros combatientes

El hecho de que hayan transcurrido unos días sin que el enemigo dé señales de vida en las líneas exteriores de Teruel, no quiere decir que los Ejércitos fascistas han paralizado su ofensiva—o, por mejor decir, su contraofensiva—en aquel sector.

Ha sido demasiado ridículo el que los reaccionarios han corrido al perder esta importantísima posición.

Es mucho lo que en el extranjero se ha hablado sobre la potencialidad de nuestro Ejército, al reconquistar la capital del Bajo Aragón, para que los invasores renuncien a la presa, a esta tan preciada presa que ha hecho descender su falsa categoría de más allá de las fronteras. Hay que pensar, pues, en los futuros y violentos ataques que los fascistas han de realizar para resarcirse de estas pérdidas. Y prepararse para contrarrestar estas violentas acometidas.

No son, como vemos, los momentos para confiarse, echándose a dormir en el colchón de los optimismos. Es tarea de los componentes del Ejército Popular, de sus jefes, de sus comisarios, de sus oficiales, de sus clases, de sus soldados, continuar preparándose, entrenándose, para sus próximas intervenciones, que han de ser duras y, tal vez, decisivas.

Tengamos en cuenta que de las batallas que se libren ahora, de las que van a provocar los ejércitos del fascismo, va a surgir—es muy posible que surja—el fin de la contienda. Y no olvidemos que este final traerá como consecuencia el triunfo de la España republicana sobre toda la carroña, toda la tiranía y toda la podredumbre que quería convertir nuestro suelo en una colonia más para saciar sus bastardas y esclavizadoras ambiciones. Es preciso que en estos combates los soldados del antifascismo derrochen sus mejores energías, su entusiasmo ejemplar, su temple de acero, sus sacrificios—todo, en fin, lo que a través de la lucha han derrochado siempre—, para que el enemigo se clave de una vez en su punto de partida; para que los mercenarios del fascismo no avancen ni un solo paso y se rompan los dientes contra nuestras invulnerables líneas...

Todo esto es muy fácil de conseguirse. Es un trabajo que ha de realizarse, porque de su marcha perfecta depende la felicidad de nuestro pueblo y el pan de las futuras generaciones. Cada soldado del Ejército Popular ha de convertirse en un hilo de conducción de esas tareas. Cada soldado ha de desplegar sus actividades en este sentido, que son: reforzar la unidad, extremar la vigilancia, acatar las disposiciones de sus jefes, seguir los consejos de los comisarios, efectuar todo, absolutamente todo aquello que lleve tras sí un afán de vencer. Y hay otras tareas importantísimas, de las que ya hemos hablado en otras ocasiones y sobre las cuales queremos insistir hoy. Hay que fortificar sin descanso y saber resistir luego en estas fortificaciones. El enemigo—como ha sucedido en Teruel—desistirá de sus empresas cuando vea que, tras unas fortificaciones de hierro, existe un Ejército potente y disciplinado que resiste y muere antes que retroceder, que no está dispuesto a cederle a la invasión ni un centímetro de terreno...

Así, resistiendo, fortificando, y unidos en férrea disciplina, la victoria acelerará su llegada a España, la España antifascista, conquistará—como Teruel—al fascismo todos los trozos de patria que unos traidores le vendieron un día...

Los soldados de la República—entre los cuales existen muchos miles de hijos de Galicia—tienen, pues, marcadas sus tareas. De su cumplimiento depende la exterminación de la esclavitud.

HEROES GALLEGOS

El 4.º batallón de la 1.ª Brigada prosigue la gloriosa historia de guerra que lo ha hecho famoso. Su valentía continúa siendo la característica de este brillante batallón, compuesto en su mayoría por gallegos que tienen la experiencia de muchos combates y que se han distinguido siempre por su valor en cuantas operaciones han tomado parte.

Ultimamente, en el frente de Teruel, han realizado conjuntamente con todas las fuerzas de la 11 División, que manda nuestro paisano Lister, la difícil tarea de

ledo), en donde el batallón actuó brillantemente.

En uno de los combates el batallón realizó la táctica de las Brigadas Internacionales. Consiste en fingir la retirada y esperar el avance enemigo para ocasionarle el mayor número de bajas posible.

Tanto en la toma de Concud como en la resistencia en los parapetos, el comportamiento fue heroico. ¡Son hombres de Lister y no en vano han conquistado la gloria! Hasta los camilleros



Las ametralladoras hicieron sobre las filas enemigas una verdadera carnicería.

cortar las comunicaciones de Teruel y resistir todos los ataques enemigos mientras otras unidades del Ejército popular rendían la capital de la provincia.

¡Hermosa operación llevada a cabo con la precisión que marcó el Mandol!

En el batallón, todos, gallegos y no gallegos, se han portado como verdaderos héroes. Las ametralladoras hicieron sobre las filas enemigas una verdadera carnicería, calculándose en miles las bajas hechas, no teniendo más que cuatro la compañía de ametralladoras. Bolche, el teniente que manda accidentalmente esta compañía, y que bien se merece el grado de capitán para mandarla de manera efectiva, me enseñó las máquinas, perfectamente enmascaradas y en nidos muy bien contruidos.

—Bolche es un segundo Mendoza—me dice el delegado.

En efecto, es un gran galardón ese apelativo. Mendoza se portó como un héroe en Monte Pelado (frente de To-

dejaban sus camillas para lanzar bombas de mano, y cuando éstas faltaban, eran piedras los proyectiles que se enviaban a las filas enemigas, compuestas en su mayoría por requetés y Guardia civil.

Sería prolijo enumerar los casos de heroísmo que se han registrado. Necesitaríamos escribir un grueso volumen para relatarlos todos con la especial atención que merecen. Sólo quiero destacar el comportamiento de los delegados Martínez, Araújo y López Prados, comandante Espina, capitán Plata y teniente Bolche, que se han distinguido entre tanta valentía derrochada.

En Concud, el 4.º batallón recogió morteros, munición de cañón del 7 y del 10 y numerosas cabezas de ganado.

El 4.º batallón ha estado, pues, en su puesto, manteniendo muy alta la bandera de nuestra causa y reverenciando los laureles que ha cosechado en tantos frentes. F. GUARDIOLA.

Valores de nuestra causa

INDALECIO PRIETO
Ministro de Defensa.



Dos figuras, dos hombres nuestros que conducen al Ejército republicano por caminos seguros de victoria.

VICENTE ROJO
General jefe del Estado Mayor Central.



El martirio de Galicia bajo el yugo del fascismo

Los caminos y carreteras del partido de Corcubión se veían llenos de cadáveres, y a muchas personas se les asesinaba para que no pudieran ser identificadas.

Al cabo de dieciséis meses de sufrimientos en su tierra, Galicia, anegada por la ola del crimen que la aniquila y amenaza con el exterminio de todos sus hijos que no aceptan la esclavitud del fascismo y sienten y piensan en liberal, ha llegado a América, evadido de uno de los más humildes pueblecillos de la atormentada región galaica, un vecino, cuyo nombre ha de ocultarse porque su familia quedó allí al alcance del instinto sanguinario de los fasciosos y del plomo asesino.

A pesar de que sus manifestaciones no hacen referencia más que a lo ocurrido en una reducidísima zona en la que él vivía, la comprendida entre los pueblos de Cee, Corcubión y Finisterre, son interesantísimas, porque ponen de relieve todo el sadismo criminal de los fasciosos, toda su sed de sangre, llevada a extremos inconcebibles para una mente normal y sana.

Hechos vividos, cuadros reales, acontecimientos que presenciaron sus ojos y crisparon sus nervios, y rompieron muchas veces su equilibrio y aniquilaron su ser y lo desmayaron, son éstos que ha relatado este hombre que ha escapado de la brutalidad sin freno desatada sobre Galicia, al igual que sobre otras regiones que pisa la planta inmundada del fascismo.

Por sus noticias, recogidas personalmente, se sabe que continúa el martirio de los antifascistas gallegos, que siguen las persecuciones, que la muerte acecha, que no se han salvado del odio ni los más humildes ni los más indefensos.

Como un turbión siniestro ha anegado, devastándolo todo, el ansia de matar, quizá para ocultar los propios crímenes con el silencio de la muerte.

El relato de este hombre, por circunscribirse a lo ocurrido en un reducido límite, donde el niño se desenvolvió, tiene toda la fuerza de una prueba testifical. Y todo el vigor del trazo fuerte de la realidad, vista por los propios ojos.

No habla de otros lugares de Galicia porque carecía de conocimientos fuera de su comarca; pero de la suya ha dado amplios detalles.

Lo que ocurrió en el partido de Corcubión asusta.

—Desde julio—ha dicho—en todo Galicia reina el más espantoso miedo, porque se persigue y se fusila a todos cuantos tienen ideas izquierdistas. Y hasta a los que son tachados de más ligero tinte liberal. Y a los que se odia por cualquier motivo. Y a los que tienen la menor relación con los de ideas avanzadas.

Por lo que se refiere al partido de Corcubión, asusta lo que pasa. Un huracán se ha desatado sobre él. Y este huracán azotó en primer término a todos los amigos de D. José Miñones, persona buena y amantísima de los pobres. Sin que hubieran hecho nada malo jamás, sin que sobre ellas pesara la menor culpa, se les persiguió hasta el ex-

terminio, lo mismo que si fueran perros rabiosos.

Pero será mejor que haga el relato por orden.

El criminal más grande.

El día 25 de julio llegó a Cee un camión ocupado por fascistas; venía repleto. Mandaba a aquella gente el teniente de la Guardia civil de Corcubión Rodrigo Santos Otero, el criminal más grande que se haya podido conocer.

Inmediatamente se unieron a los que llegaban los guardias civiles de Cee y Corcubión y los fascistas de ambos pueblos. Fue como una concentración de todos aquellos elementos.

Apenas llegados realizaron un acto de



Grupos de gallegos evadidos del terreno fascista.

fuerza, tendente a intimidar a la gente, a imponer el terror. Se ordenó un tiro por el pueblo, un fuego continuado e intenso.

Nadie les había opuesto resistencia, no había armas en la población; pero fascistas y Guardia civil dispararon las suyas durante larguísimo rato, matando al guardia municipal Pedro Ozón, e hiriendo a otras varias personas.

A todos cuantos no pudieron refugiarse en sus casas desde el primer instante.

Y desde aquel día el terror, comenzado con el acto salvaje de hacer fuego contra el pueblo, se fue acentuando, alcanzando extremos inconcebibles. Las prisiones, persecuciones y crímenes se sucedieron.

Se mataba sin conmiseración, sin piedad y hasta sin motivo. Se detenía a todos los hombres de izquierda y a cuantos se distinguieron en las elecciones de febrero trabajando en favor de la candidatura del Frente Popular, a cuantos la votaron.

Se llenaron las cárceles de Corcubión y de otros pueblos que habilitaron como prisiones; se encarceló a centenares de personas de la comarca.

Todos los vagos, todos los delincuentes, toda la escoria, la podredumbre, lo perdido, lo malo de nuestros pueblos, ingresaron en Falange, se hicieron fascistas. Y actuaron con toda la saña de sus instintos perversos, cometiendo las más atroces barbaridades.

Robos, razzias, asaltos, trapelías, muertes, en una sucesión espantosa. Mataban a los elementos de izquierda. Y también a los que ellos consideraban como sus enemigos. Se dedicaban a satisfacer venganzas personales.

(Continuará.)

SOLDADOS DE LA REPUBLICA

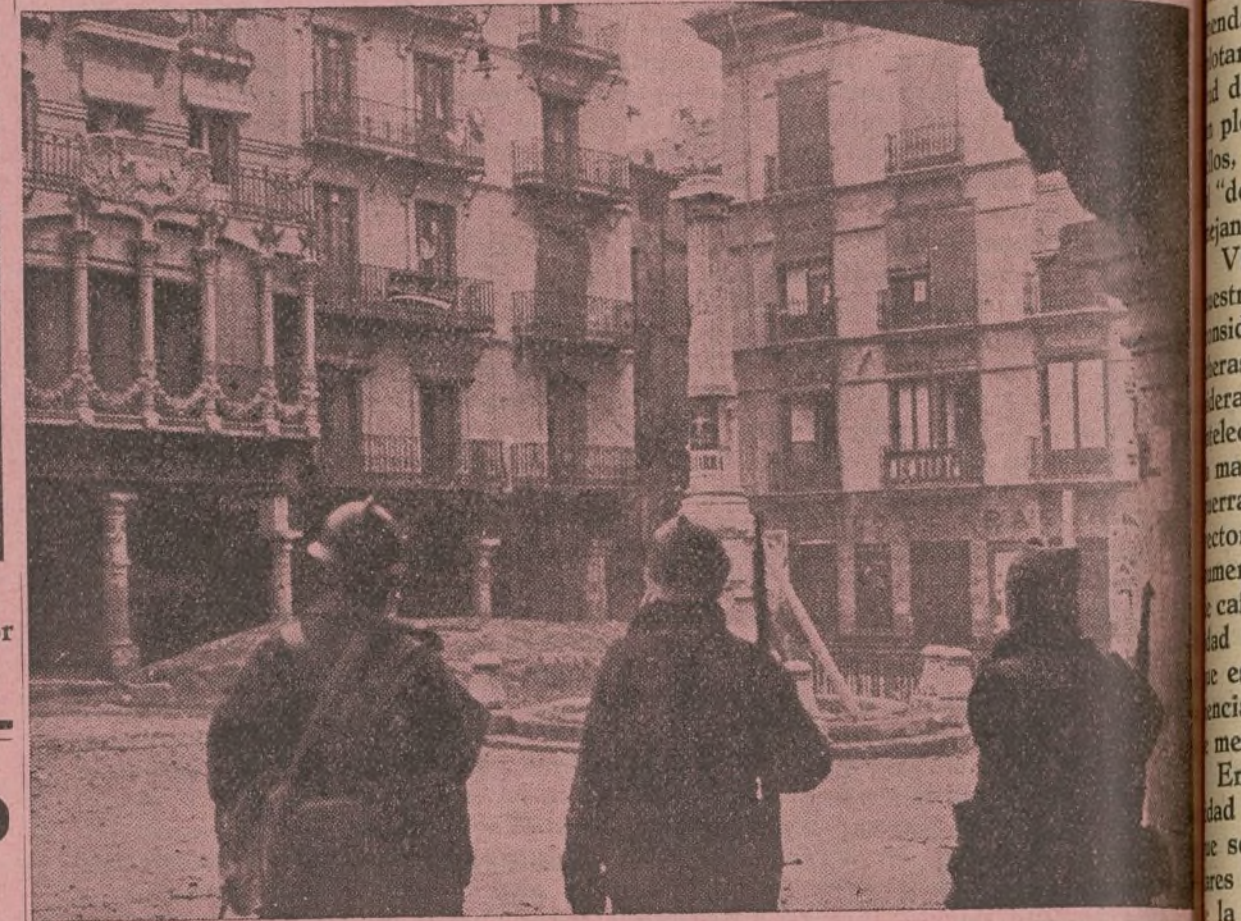
Yo he visto a nuestros combatientes marchar en la noche hacia las posiciones. La clara luna de invierno bajoaragonesa iluminaba el campo. Ellos, envueltos en sus capotes, de los que solamente se veía emerger la punta de sus bayonetas, marchaban a ocupar su puesto en las trincheras.

Pueblos fríos éstos del Bajo Aragón. Por sus calles silenciosas desfilaron un día los soldados de Lister. La nieve registró sus históricas pisadas y las guardo

te, allá otro. En los aires, la aviación franquista huía cobardemente ante las ametralladoras de los "cazas" del Gobierno...

LA VIDA SUBTERRANEA

En los sótanos, en las cuevas de Teruel bullía una muchedumbre. Hombres, mujeres y niños antifascistas, que trataban así de pasar inadvertidos para los esbirros de Franco. Cuando los últimos



Plenos de emoción y espíritu combativo, nuestros soldados reconquistaron Teruel para la República, para España.

en su seno, como un tesoro inapreciable. Carreteras de hielo, en las que únicamente se percibían las sombras oscuras y zigzagantes de los héroes. Pechos viriles, llenos de entusiasmo, lanzaban al aire notas de Libertad, que rodaban por el llano y por el monte, llevando a los esclavos alientos redentores.

TERUEL

Concud y San Blas cayeron ante el empuje de nuestras invictas bayonetas. Nuestro flanco quedó asegurado. La victoria no tardaría en llegar. Tanques, aviones, artillería empleó el enemigo para tratar de romper las líneas repu-

traidores se retiraron a su postrer redujo, las mujeres, los niños y los hombres permanecieron en sus refugios. Los esbirros de Rey d'Harcourt fueron burlados, cueva por cueva, y se los llevaron al Seminario y al Gobierno civil en calidad de rehenes. Pero aún quedaban muchos más. Esperaban poder prolongar así su resistencia, confiando en que los soldados republicanos no dispararían al saber allí a aquellos seres inocentes. Pero la Justicia del pueblo es flexible. Los traidores tenían que ser castigados.

Por las calles de la ciudad se abrieron paso los tanques. Los primeros soldados republicanos bajaron a las cuevas don-



Valor, técnica y unidad: a esto se debe nuestra victoria de Teruel.

blicanas. Y tanques, aviones y artillería lanzó contra ellos el Ejército del pueblo. No se repitió "lo del Norte"; no podía repetirse.

Las mesnadas facciosas hubieron de abandonar la capital turolense, reducida a un reducido. Al fin, sólo quedaron algunos traidores en dos o tres edificios. Resistían, con la esperanza de que les llegara a tiempo la ayuda prometida por Franco. ¡Una ayuda imposible! Mientras, las ametralladoras republicanas golpeaban incesantemente los muros del Seminario y del Gobierno civil de Teruel, convertidos en fortalezas facciosas. De vez en cuando un proyectil de artillería pesada iba a estrellarse contra los gruesos muros, abriendo aquí un boque-

los hermanos se hallaban refugiados. Lágrimas al principio; luego alegría.

El Seminario y el Gobierno civil cedieron en su loca resistencia. Y, fin, cayeron. Miles de prisioneros, centenares de heridos y muertos de ambos bandos, sacrificados a la crueldad fascista. La República, aunque severa, es humana. Los heridos fueron atendidos, enfermos, evacuados. Hasta los más débiles, los más débiles de la vida, la ballesterosidad de los soldados del pueblo. Se ha acabado en Teruel la vida subterránea. En la vieja capital del Aragón no hay más Justicia que la de los verdaderos españoles, que la impuesto a fuerza de heroísmo.

JOSE PEREZ FERNANDEZ
SUCESOR DE PEREZ HERMANOS

ALMACEN DE JOYERIA, PLATERIA Y BRILLANTES
Calle Zaragoza, 7 y 9. MADRID

NADIE SIN SU DONATIVO PARA LA SEMANA DEL COMBATIENTE

Ayuntamiento de Madrid

Rivadeneira — MADRID